

perent eum et fácerent eum regem, fugit íterum in montem ipse solus.

R. **Laus tibi, Chríste.**

ta, que ha de venir al mundo! Y Jesús, notando que habían de venir para llevárselo y hacerle Rey, huyó otra vez al monte El solo.

Regrese al Credo, en el ordinario

✽ **Ofertorio: Salmo 134, 3 y 6** ✽

LAUDÁTE Dóminum, quia beníg-nus est: psállite nómini eius, quóniam suávis est: ómnia quæcúm-que vóluit, fecit in cælo et in terra..

LABAD al Señor, porque es be-nigno; cantad himnos a su nom-bre, porque es suave. Todo cuanto qui-so ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra.

✽ **Secreta** ✽

SACRÍFICIIS præsentibus, Dómi-ne, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ proficiant et salutí. Per Dóminum...

QEDÍMOSTE, Señor, mires propi-cio el presente sacrificio: a fin de que aproveche nuestra devoción y a nuestra salud. Por nuestro Señor...

Prefacio de Cuaresma

✽ **Comunión: Salmo 121, 3-4** ✽

IERÚSALEM, quæ ædificátur ut cí-vitas, cuius participátio eius in idípsum: illuc enim ascendérunt tri-bus, tribus Dómini, ad confiténdum nómini tuo, Dómine.

IERUSALÉN es como una ciudad, que todas sus partes se hallan bien uni-das. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, para alabar tu nombre, Señor.

✽ **Poscomunión** ✽

QUA nobis, quæsumus, miséricors Deus: ut sancta tua, quibus in-cessánter explémur, sincéris tracté-mus obséquiiis, et fidéli semper mente sumámus. Per Dóminum...

QUONCÉDENOS, oh Dios misericor-dioso, la gracia de tratar siem-pre con sinceros obsequios este Sacra-mento que incesantemente nos sacia, y de recibirlo con gran espíritu de fe. Por nuestro Señor...

Cortesía Una Voce México
Disponible en: www.propria.org/espanol/

QUARTO DOMINGO DE LA MISA

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



Tomó Jesús los panes, y los repartió entre los que estaban sentados.

✽ **Introito: Isaías 66, 10 y 11** ✽

LÆTARE, Ierúsalem: et convén-tum fácite, omnes qui dilígitis eam: gaudéte cum lætítia, qui in tristítia fuístis: ut exsultétis, et satiémini ab ubéribus consolatiónis vest-ræ. *Ps. 121. 2. Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini ibi-mus. V. Gloria Patri...*

LÉGRATE, Jerusalén, y regoci-jaos con ella todos los que la amáis: gozaos los que estúvis-teis tristes: para que os llenéis de júbi-lo, y recibáis los consuelos que manan de sus pechos. – *Salmo 121, 1. Me alegra-ré cuando se me dijo; Iremos a la casa del Señor. V. Gloria...*

Regrese al Kyrie, en el ordinario

✽ **Oración o Colecta** ✽

QUONCÉDE, quæsumus, omnipotens Deus: ut qui ex mérito nostræ actiόνis affligimur, tuæ grátia conso-latióne respirémus. Per Dóminum...

QUONCÉDENOS, oh Dios omnipo-tente, que los que justamente so-mos afligidos a causa de nuestras ac-ciones, respiremos con el consuelo de tu gracia. Por nuestro Señor...

Continúe con la epístola, el gradual, el tracto y el Evangelio.

✱ **Epístola: Gálatas 4, 22-31** ✱

RATRES: Scriptum est: Quóniam Abraham duos fílios hábuit: unum de ancílla, et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est: qui autem de líbera, per re-promissionem: quæ sunt per allegoriam dicta. Hæc enim sunt duo testaménta. Unum quidem in monte Sina, in servitútem génerans: quæ est Agar: Sina enim mons est in Arábia, qui coniúctus est ei, quæ nunc est Ierúsalem, et servit cum filiis suis. Illa autem, quæ sursum est Ierúsalem, líbera est, quæ est mater nostra. Scriptum est enim: Lætáre, stérilis, quæ non párturis: quia multi fílii desértæ, magis quam ejus, quæ habet virum. Nos autem, fratres, secúndum Isaac promissionis fílii sumus. Sed quómodo tunc is, qui secúndum carnem natus fúerat, persequébatur eum, qui secúndum spíritum: ita et nunc. Sed quid dicit Scriptúra? Eiice ancíllam et fílium eius: non enim heres erit fílius ancíllæ cum filio líberæ. Itaque, fratres, non sumus ancíllæ fílii, sed líberæ: qua libertáte Christus nos liberávit.

R. **Deo gratias.**

✱ **Gradual: Salmo 121, 1 y 7** ✱

MÉTATUS sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. V. Fiat pax in virtúte tua: et abundantia in túrribus tuis.

✱ **Tracto: Salmo 124, 1-2** ✱

QUI confidunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum, qui hábitat in Ierúsalem. V. Montes in circúitu ejus: et Dómi-

HERMANOS: Escrito está: que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa: lo cual fue dicho en un sentido alegórico. Porque estas dos madres son los dos Testamentos. El uno dado en el monte Sinaí, que engendra esclavos, el cual es figurado en Agar: porque el Sinaí es un monte de Arabia, que corresponde a la Jerusalén de aquí abajo, la cual es esclava con sus hijos. Mas aquella Jerusalén de arriba es libre; y es madre de todos nosotros. Porque escrito está: Alegrate, estéril, que no pares: prorrumpe en gritos de júbilo tú que no eres fecunda: porque son muchos más los hijos de la abandonada, que los de la que tiene marido. Nosotros, pues hermanos, somos los hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas así como entonces el que había nacido según la carne, perseguía al nacido según el espíritu, así sucede también ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, pues no será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. Y así, hermanos, nosotros no somos hijos de la esclava, sino de la libre: y esta libertad Cristo nos la ha adquirido.

ME alegré cuando se me dijo: Vamos a partir para la casa del Señor. V. Reine la paz en tus fortalezas, y la abundancia en tus torres.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión; jamás se bamboleará el que habita en Jerusalén. V. Jerusalén está rodeada de monta-

nus in circúitu pópuli sui, ex hoc nunc et usque in sæculum.

ñas: así el Señor rodea a su pueblo, desde ahora y para siempre.

✱ *Sequéntia sancti Evangelii secundum Ioannem:*
R. **Gloria tibi, Dómine.**

✱ **Evangelio: Juan 6, 1-15** ✱

IN ILLO TÊMPORE: Abiit Iesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiádis: et sequebátur eum multitúdo magna, quia vidébant signa quæ faciébatur super his qui infirmábantur. Súbiit ergo in montem Iesus: et ibi sedébat cum discipulis suis. Erat autem próximum Pascha, dies festus Iudæórum. Cum sublevásset ergo óculos Iesus et vidísset quia multitúdo máxima venit ad eum, dixit ad Philíppum: Unde emémus panes, ut mandúcent hi? Hoc autem sciébat quid esset factúrus. Respóndit ei Philíppus: Ducentórum denariórum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque módicum quid accípiat. Dicit ei unus ex discipulis eius, Andréas frater Simónis Petri: Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeáceos et duos pisces: sed hæc quid sunt inter tantos? Dixit ergo Iesus: Fácite hómines discumbere. Erat autem foenum multum in loco. Discubérun ergo viri, número quasi quinque millia. Accépit ergo Iesus panes, et cum grátias egísset, dístríbut quantum volébant. Ut autem impléti sunt, dixit discipulis suis: Collígite quæ superavérunt fragmenta, ne péreant. Collegérunt ergo, et implevérunt duódecim cóphinos fragmentórum ex quinque pánibus hordeáceis, quæ superfuérunt his qui manducáverant. Illi ergo hómines cum vidísset quod Iesus fécerat signum, dicébant: Quia hic est vere Prophéta, qui ventúrus est in mundum. Iesus ergo, cum cognovísset quia ventúri essent ut rá-

EN AQUEL TIEMPO: Pasó Jesús a la otra parte del mar de Galilea, que es el lago Tiberiades, y le seguía una grande multitud de gente, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. Subió, pues, Jesús a un monte; y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, día de gran fiesta para los judíos. Habiendo, pues, alzado Jesús los ojos, y viendo que venía hacia Sí gran multitud, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos panes para que coma esta gente? Esto lo decía para probarle: pues El sabía bien lo que había de hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les alcanzan para que cada uno tome un bocado. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos peces: mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes. En aquel lugar había mucha hierba. Sentáronse, pues, como unos cinco mil hombres. Tomó entonces Jesús los panes, y habiendo dado gracias a su Padre, los repartió entre los que estaban sentados, y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los trozos que han sobrado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que había hecho Jesús, decían: ¡Este es verdaderamente el Profe-